

Pío E. Serrano

E L ARTE Y LA MUERTE

Una música leve. Recurrente.
 La palabra, entrevista siempre.
 Una imagen parpadea. Callada.
 La tierra que aguarda, cálida y húmeda,
 la simiente que lentamente
 se pudre entre tus huesos.

L OS TEMPLOS DE EROS

Una acrobacia que te guiña el ojo.
 La ternura infinita de la mano
 que busca el corazón.
 La escena se compone y descompone
 siempre en precario equilibrio.
 Ninguna palabra. Sólo
 la insistencia del ojo. Y la mano,
 cinco llamadas al olfato y el gusto.
 El placer de una imagen
 nunca vista.